

Las enfermedades contagiosas

Dr. Oscar Ernesto Velasco Ruiz

Jácopo Da Ponte, más conocido como “Bassano”, nació en 1515 y murió en 1592. Admirador de Tintoretto, su última obra, *San Roque visita a los apestados*, fue realizada en 1590.

En el siglo XIV, los comerciantes de los puertos del Mediterráneo y del Mar Negro se introdujeron en China, trayendo consigo a su regreso sedas y pieles de gran valor. A la vuelta de uno de estos viajes, en 1343, un grupo de mercaderes genoveses manifestaron que habían huido aterrorizados por una banda de Tártaros y que se habían refugiado en la factoría fortificada de Caffa en Crimea. Los tártaros sitiaron enseguida la ciudad. Durante tres años ninguna de las dos partes hizo progreso alguno, hasta que un día los tártaros cesaron de arrojar con catapulta simples rocas y piedras sobre las murallas de Caffa, y comenzaron a arrojar cuerpos humanos – los cadáveres de sus propios hombres que habían muerto de una peste bubónica.

Con este experimento de guerra bacteriológica, los Tártaros iniciaron una de las peores pandemias de la historia de la humanidad. En cuanto los cadáveres contaminados de peste cayeron detrás de las murallas de Caffa, toda la ciudad quedó infectada. Entonces, los sitiadores desaparecieron repentinamente, probablemente aterrorizados por el número cada vez mayor de sus propias pérdidas, a causa de la plaga.

Los supervivientes genoveses corrieron enseguida a sus barcos y se hicieron a la vela. Muchos murieron a bordo, pero el resto desembarcó en Constantinopla, Génova, Venecia y otros puertos, donde infectaron a toda la población.

Así llegó a Europa la *muerte negra* que durante ocho años ocasionó la muerte de un total casi increíble de 25 millones de personas.

Las “pestes” posteriores como cólera, viruela, fiebre amarilla, malaria, disenterías, gripa, sida, etc., han servido de tema para que los artistas manifiesten en sus obras todo el traumatismo de estas enfermedades contagiosas.

Pintores, grabadores, escultores y literatos ilustran claramente la relación del arte con la enfermedad: bellísimos grabados de las pestes del 1630 y 1656 en Londres; la pintura de Spadaro que ilustra la peste de Nápoles de 1656.

En 1796, el Dr. Edward Jenner descubrió la vacuna contra la viruela. Un escultor anónimo realizó una obra en mármol, conmemorando este hecho.

Los pintores flamencos realizaron obras sobre el gran problema de las enfermedades transmisibles que “lesionaban” a Europa durante el siglo XVII, época barroca. David Teniers, nacido en Amberes en 1610; Gerard Dov, nacido en Leiden en 1613; Frans Van Mieris, nacido en Leiden en 1635; Giovanni Benedetto Castiglione, nacido en Génova en 1616: todos representaron en varias pinturas la relación arte-enfermedad.

Los hombres que “lucharon” contra las enfermedades del siglo XVII, fueron representados en obras de arte por los genios del barroco. Así quedaron impresos en los lienzos y en el mármol: Boyle, Hooke, Fahrenheit, Leeunen-Hoek, Malpighi, Harvey, etc.

Los artistas creativos del siglo XVII fueron capaces de combinar sus ideas: una pintura debía tener luz y color, pero también debía expresar la angustia y el dramatismo de las enfermedades que diezmaban a Europa.

